



EL PLAN MAESTRO: LA RESTAURACIÓN Y ADECUACIÓN DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS

Carlos Martínez Ortigoza



El Museo Nacional de las Culturas es un monumento histórico. El propio edificio es la pieza central de la colección. Tiene su sede en el antiguo edificio de lo que fue la “Casa de Moneda”, arquitectura civil que puede inscribirse como la primera de tipo industrial del siglo XVI. El inmueble fue objeto de dos obras de ampliación en el siglo XVIII, siendo la más significativa la realizada en 1731 con un proyecto de Nicolás Peinado de Valenzuela y con la dirección de los arquitectos Pedro de Arrieta y Manuel de Herrera.

En esta etapa de restauración ha sido posible identificar las fronteras o límites de la primera construcción, al localizarse los muros de cal y canto a base de tezontle negro y rojo producto de la reutilización de materiales obtenidos de la demolición de las atarazanas que mandó construir hacia

1523 Hernando de Cortés, utilizando piedra y madera.

El nuevo edificio que ahora se restaura (con un estilo barroco sobrio característico de la época) es la construcción que se realizó el 16 de abril de 1731 por el lado sur de la antigua Casa de Moneda y que dio inicio a la acuñación de monedas redondas y con cordoncillo al canto, semejantes a las que se fabrican en las cecas peninsulares.

El proyecto integral para la intervención arquitectónica del museo se fundamenta en los principios que deben presidir la conservación y la restauración de los monumentos, formulados en un plan maestro de arquitectura y bajo la dirección de la Coordinación de Monumentos Históricos. Hasta el 2010 se habían realizado obras de restauración en una superficie construida de 8,150 m², que representa un 66 por ciento del total de los 12,374 m² de la construcción virreinal del siglo XVIII, más 2,266 m² de impermeabilización en azoteas que representa un 72.3 por ciento de los 3,135 m² de las azoteas del edificio; resultando un área de intervención en el monumento de 10,416 m² restaurados.

El objetivo central para la conservación y restauración de este emblemático monumento histórico-museo —dedicado a una función útil a la sociedad desde el año 1866, en que abre sus puertas como Museo Nacional de Historia y Arqueología— es la salvaguarda del edificio patrimonial con una permanencia de 277 años como testimonio histórico y 145 años como museo nacional.

Los trabajos de restauración para la adecuación y operación de los espacios se han realizado en cuatro etapas que a continuación se describen brevísimamente.

PRIMERA ETAPA, 2007

■ **ANEXO PONIENTE:** En la planta baja, segundo y tercer nivel, se realizaron obras con

el objetivo de recuperar los espacios que forman parte de la fábrica original del edificio histórico, y que en el transcurso del siglo XX se subdividieron con muros de tabique de barro y cancelería para oficinas y bodegas de acervo, provocando fuertes sobrecargas a la estructura del monumento del siglo XVIII.

■ **ANEXO SUR:** Su origen fue la sala de troquelamiento y blanqueo de monedas. Posteriormente, en el siglo XIX, albergó al Museo de Antropología, y en el siglo XX operó como sala de exposiciones temporales. En los últimos años del siglo pasado gran parte del espacio fue la bodega de materiales museográficos. En la época del presidente Carranza al espacio se le sustituyeron las viguerías y se subió el nivel de la techumbre, y en los años de 1969-1970 se colocó la estructura en tres niveles. En la actualidad, se ha recargado la estructura de cal y canto con trabajo de compresión. Es por lo anterior que el proyecto consideró retirar todos los elementos agregados a la misma para restaurar y adecuar la sala de acuerdo a los nuevos planteamientos del Museo Nacional de las Culturas.

■ **ANEXO SUR PONIENTE (DEPÓSITO DE COLECCIONES):** La Secretaría de Hacienda otorgó al instituto dos locales en la planta baja y primer nivel del edificio poniente, logrando que el Museo Nacional de las Culturas, mediante el proyecto de restauración y adecuación, concentrara en un espacio vertical los depósitos de colecciones.

■ **SERVICIOS SANITARIOS DEL TERCER NIVEL:** Los servicios de baños para los trabajadores fueron construidos en los años 60 y presentaban severos problemas de humedad y fracturas en los acabados de piso, por lo que se procedió a su adecuación integral. De igual forma se trabajaron las maderas de vigería original del siglo XVIII en la planta baja y se consolidó la fachada norte del patio interior, interviniendo el arco, con lo cual se aseguró la estabilidad de los niveles superiores.





■ **CUBIERTAS DEL ÁREA DE TALLERES:** Construidas en los años 70 en la zona de talleres del tercer nivel, presentaban problemas de filtración de las aguas pluviales que ponían en permanente riesgo las colecciones de las exposiciones en las salas del segundo y primer nivel, por lo que se precedió a colocar un sistema de impermeabilización con garantía de 20 años y aprovechar los espacios de los talleres.

SEGUNDA ETAPA, 2008

■ **ANEXO PONIENTE:** Se concluyó la etapa de retiros y consolidación de la estructura histórica. Las áreas donadas por la Secretaría de Hacienda facilitaron al Museo Nacional de las Culturas construir una red propia para sus nuevos sistemas de instalaciones, como la descarga de drenaje y aguas pluviales por separado. Se instaló una

nueva red de agua potable y se ha preparado en el área un sistema hidroneumático. Con base en los proyectos definitivos de los sistemas de instalaciones para el museo en los anexos surponiente y poniente, han quedado preparadas todas las canalizaciones para hospedar tecnología de última generación.

En la planta baja se encuentra el espacio para ser utilizado como sala internacional de exposiciones. Se ha proyectado dotarla de todos los sistemas que exigen las normas internacionales, como es el sistema de aire acondicionado, la humedad relativa en control y cero partículas en suspensión. La planta del segundo nivel se ha preparado para recibir los acabados de un espacio polivalente que podrá subdividirse a base de un muro móvil acústico. Uno de los espacios será utilizado como mediateca, el otro contará con una división de vidrio en 28 módulos.

El tercer nivel se reestructuró y ha quedado preparado para alojar las áreas de operación que requiera el museo.

■ **ANEXO SUR:** Se preparó el cubo para colocar un montacargas-elevador que moverá las colecciones y trasladará a personas con discapacidad (única forma de que estos visitantes circulen por los niveles superiores del museo).

TERCERA ETAPA, 2009

■ **ANEXO PONIENTE:** En el segundo nivel, se dividió la sala con un muro acústico operable para convertirse en una doble sala con capacidad de aforo de 100 personas cada una. El vestíbulo de descarga del elevador se delimitó por un muro de cristal templado con veintiséis módulos fijados a la estructura con tensores y soportes de acero inoxidable. En cuanto a los acabados de pisos en planta baja, se diseñaron firmes de concreto armado. En el segundo nivel, en el salón polivalente se colocó piso de madera de encino. En

el área de investigación en el tercer nivel se colocaron pisos de PVC. En la terraza se colocó un impermeabilizante APP y sobre éste un acabado de protección y seguridad a base de madera en tablones que de igual forma facilite la circulación y se integre como un elemento de total reversibilidad e integración con el monumento. Se continuó con la integración y restauración de las puertas y marcos para ventanas de madera que se encontraban en mal estado y que datan del primer medio del siglo XX. Se dio continuidad al proyecto integral de todos los sistemas de instalaciones (hidráulica, sanitaria, iluminación, aire acondicionado y seguridad).

■ **ANEXO SUR:** Se instaló un elevador con capacidad para 1,500 kg, con cinco paradas. El acabado de piso en planta baja (sala de exposiciones) es a base de módulos de concreto lavado. Las cubiertas de azotea se cubrieron con un sistema de impermeabilización a base de membrana de APP en doble capa con acabado terracota ladrillo. Los muros que datan del siglo XVI (construidos con sillares de tezontle rojo y negro) se cubrieron con aplanados a base de cal y arena y se protegieron con un sobremuro.

CUARTA ETAPA, AGOSTO 2009-JUNIO 2010

■ **ANEXO SUR:** Se eliminaron los recubrimientos de madera y se retiró el mobiliario museográfico y equipos obsoletos, dañados y fuera de uso. Se eliminó el entrepiso con estructura de acero.

■ **ANEXO PONIENTE:** Se retiró mobiliario, escombros, basura, estructuras de acero, el muro intermedio en tabique de barro del segundo nivel, así como de los entrepisos, los pisos en madera, cancelerías, plafones de yeso, instalaciones de iluminación y eléctricas fuera de norma y carentes de un proyecto integral que garantizara la seguridad del monumento y sus colecciones. ■